

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Es necesario, con urgencia, que estén preparados las familias que se dicen cristianas

03/08/2014

Buscar quien ya es de Dios siempre fue nuestro deber, y en eso trabajo siempre a alguien que tiene duda, con este, mi hermano. La mano que escribe este asunto, si no fuese iluminada por el Poder del Espíritu Santo, ni yo podría ayudar. Vea que hasta eso tienen que ser como Nuestro Buen Dios quiere, y no como muchos piensan de ti, hermano, que apenas haces todo esto para aparecerte. Si así fuese, nosotros también éramos para engañar quien quiera que sea. Ese tipo de espíritu solo parte de donde viene la ambición, que en los últimos años viene engañando a las personas, diciendo que son almas buenas. Esas son las que viven vagando, sin tener más lugar para descansar después que dejaron su cuerpo, y no aquí contigo hermano. Este tu trabajo da el derecho recibir primero El Santo Nombre del Señor, segundo, Su Santo Rostro estampado en el fondo de tu capilla. Solo en esto los analista deberían confirmar que son obras enviadas por Dios a una persona que escogida fue, como tú caso, hermano.

De Dios eres un enviado, para que viniese en frente abriendo camino para que Jesús encuentre personas fervorosas, cumpliendo su Mandamientos, y no esos que se dicen Sus servidores, haciendo lo que no deberían, que después de ser llamados, vienen dando la espalda a Jesús Sacramentado. Esos ya vienen haciendo como judas hizo, que por un poco de plata vendió a Jesús. Y así viene cumpliéndose el Fin delos Tiempos, donde ahora nada más resta, a no ser como vienes haciendo, mi hermano Pedro II, dando testimonio dela Venida Gloriosa de Jesús por la segunda vez, que es necesario con urgencia que estén preparados las familias que se dicen cristianas, en el esperanza de alcanzar esta Vida que Nosotros tenemos con Jesús, donde fue padre de creación, ayudando a María a criarlo, Nuestro Salvador. Todo lo que hice fueron los mayores momentos de mi vida con Él, hasta hoy.

José, el carpintero y Pedro II